

Mensaje al Pueblo de Dios

“Felices los que trabajan por la paz porque serán llamados hijos de Dios” (Mateo 5,9)

Los Obispos de Bolivia, reunidos en Cochabamba del 11 al 16 de abril, nos dirigimos en este tiempo pascual al Pueblo de Dios que peregrina en Bolivia y se prepara para celebrar el Bicentenario de la Independencia de Bolivia en 2025. Con alegría y esperanza escuchamos las palabras de Cristo Resucitado que nos dice: “la Paz esté con ustedes, como el Padre me ha enviado así les envío yo a ustedes.” (Juan 20, 21).

Con afecto les deseamos ¡Feliz Pascua de Resurrección!

Tiempo Pascual, tiempo de Paz

El mensaje de apertura del Presidente de la Conferencia Episcopal nos invita a ser personas de esperanza y vivir la compasión: “es necesario llenarnos de compasión al estilo de Cristo ante las necesidades del pueblo”. Que el Resucitado fortalezca en nosotros la confianza mutua, fraterna y la esperanza en días mejores.

El nuevo Nuncio Apostólico de Su Santidad en Bolivia, Mons. Fermín Emilio Sosa, quien comparte por vez primera esta Asamblea con los Obispos, nos exhorta a vivir la unidad en medio de la gran diversidad cultural que caracteriza a Bolivia. Nos habla de paz y unidad, de construir juntos la paz y la armonía entre los pueblos y regiones, recordando que la unidad no anula la diversidad. En palabras del Papa Francisco nos alerta ante dos tentaciones frecuentes: “buscar la diversidad sin unidad y buscar la unidad sin diversidad”.

El mensaje pascual es un mensaje de paz, don que nace en el corazón de cada persona. Ciertamente, un corazón abierto a los demás, reconciliado, sin rencores, divisiones y amarguras es el mejor instrumento para construir la paz.

Los caminos de la paz se edifican tendiendo puentes de comunicación. Bolivia necesita construir puentes para el encuentro de todos los bolivianos. Cambiar la lógica o anticultura del bloqueo y del enfrentamiento para construir la cultura de la paz y vivir como hermanos que buscan el bien común y el respeto a la dignidad humana.

Vivamos la cultura de la paz

En este tiempo de Pascua celebramos la Jornada de la Infancia y Adolescencia Misionera. ¡Qué bello que los niños y adolescentes aprendan a ser protagonistas de los valores de la paz, del amor y de la unidad, sin olvidar los niños del mundo que sufren en medio de guerras, violencia y pobreza! La luz pascual ilumina también a los jóvenes a encender luces de esperanza en medio de las oscuridades del corazón. Jóvenes que dedican un tiempo al voluntariado para ofrecer su ayuda al necesitado, jóvenes que cuidan la casa común.

Una ocasión especial para ejercer nuestra responsabilidad con el cuidado de la creación será el Foro Social Panamazónico (IX FOSPA), que se llevará a cabo en Rurrenabaque en el mes de junio. Ahí renovaremos nuestro compromiso con la ecología para que admiremos y cuidemos en Bolivia la belleza de nuestras altas montañas del Altiplano, de nuestros Valles productivos y la riqueza de la Amazonía, del Oriente y del Chaco Boliviano.

En meses pasados hemos sufrido inundaciones en Pando, Reyes, Beni y Santa Cruz, en La Paz y en otros lugares. La solidaridad y ayuda recibida en los momentos de intensas lluvias ha puesto de relieve el accionar de muchas personas de buena voluntad ante situaciones de emergencia como Cáritas y tantas otras instituciones.

La Pascua es tiempo de esperanza que ofrece luces y fortalezas para cambios significativos en la vida, en la familia y en la sociedad. No dejemos que el secularismo destruya nuestra identidad cristiana de ser un pueblo que vive el mensaje de Cristo Resucitado, fuente de vida.

Año Jubilar de la Redención, tiempo de Reconciliación y Esperanza

En preparación al Jubileo 2025, el Papa Francisco nos invita este año a dirigirnos al Salvador y decirle como los discípulos “enseñanos a orar”. En esta era digital debemos aprender a orar e intensificar la oración “como diálogo personal con Dios para reflexionar sobre la propia fe y el compromiso en el mundo actual en los diversos ámbitos, en los que estamos llamados a vivir” la paz como don de Dios y tarea nuestra. Muchos problemas en la familia y en la sociedad solo pueden ser resueltos con el poder de lo Alto; la fuerza del Resucitado debe iluminar nuestra vida y a toda la humanidad.

Escuchamos el clamor del pueblo que desde su corazón desea una reforma de la Justicia. El profeta Isaías, hablando del ayuno que agrada a Dios, decía: “el ayuno que me agrada es que liberen a los presos encadenados injustamente...y que acaben con toda injusticia” (Isaías 58,6) La Asamblea de los Obispos propone como fruto del Bicentenario de Bolivia y del Año Jubilar la amnistía e indulto para los presos injustamente privados de libertad. La sociedad civil tiene un papel preponderante para que la administración de la justicia sea transparente y que aplique la ley sin manipulación o influencia alguna.

La Pascua es tiempo de paz y de anuncio del Evangelio. Cuidemos la vida y el respeto a la dignidad humana. No a la violencia en cualquiera de sus manifestaciones. No a los feminicidios, infanticidios y Sí al cuidado de la vida.

Como Pastores invitamos a todo el Pueblo de Dios para que la celebración del Bicentenario de Bolivia y el Jubileo del Redentor, sean una ocasión para renovar nuestro compromiso por una Bolivia llena de esperanza.

Que María Reina de la paz, les proteja y bendiga.

Los Obispos de Bolivia

Cochabamba, 16 de abril de 2024